

ARTÍCULO ORIGINAL / ORIGINAL ARTICLE

Retos en pos de la Educación Superior de estudiantes de comunidades marginadas en Paraguay. Relevancia del apoyo psicológico, emocional y financiero

Challenges in pursuit of higher education of students from marginalized communities in Paraguay. Relevance of psychological, emotional and financial support

Alexis Coppola¹, Samantha Collins¹ y Karen L. Andes²

RESUMEN

Introducción: Una transición saludable hacia la adultez implica la posibilidad de terminar de estudiar y encontrar un empleo adecuado para responsabilizarse de un hogar y una familia. **Objetivo:** Este artículo considera los retos que experimentan los jóvenes del Bañado Sur para acceder a la educación superior. **Material y Métodos:** Estudio cualitativo que se llevó a cabo con la primera generación de universitarios bañadenses en culminar la educación superior, así como docentes de la Universidad Nacional de Asunción, donde la mayoría de los estudiantes estuvieron matriculados. **Resultados:** Se nota que la meta principal para estos estudiantes es conseguir un empleo estable y digno al terminar sus estudios. Demuestra que la pobreza tiene influencia en su educación superior de maneras múltiples: la necesidad de trabajar mientras estudia, su inclinación de escoger carreras “baratas” aunque no sean de mucho interés, y la precisión de vivir lejos y depender del transporte público para llegar al trabajo, a sus clases, y a su hogar. Los participantes afirmaron la importancia del apoyo psicológico y emocional de sus familias, pares, y profesores, así como financiero, aunque sea simbólico. Las recomendaciones se centran en buscar oportunidades para acercar la vivienda y el trabajo al aula, y aumentar las posibilidades de encontrar empleos relacionados a las carreras que estudian. Igualmente se recomienda establecer programas

colaborativos entre la universidad y la secundaria, para orientar a los estudiantes y prepararles para los desafíos del estudio universitario. Finalmente se propone elaborar un año “puente” entre la secundaria y la universidad para capacitar a los jóvenes en habilidades concretas que les puedan acercar a trabajos más lucrativos mientras estudian.

Palabras claves: Educación superior; retos académicos; apoyo psicológico, emocional y financiero.

ABSTRACT

Introduction: Healthy transitions to adulthood imply the possibility of completing schooling and obtaining employment capable of sustaining a household and family. **Objectives:** This article considers the challenges that youth from the Bañado Sur face when pursuing higher education. **Methodology:** This qualitative study was conducted with first-generation university students from the Bañado, and instructors from the National University of Asunción, where most of these students matriculate. **Results:** Notably, the primary goal for students is to be able to obtain stable, respectable employment upon completing their studies. It shows that poverty influences their experience of higher education in multiple ways: the need to work while studying, the tendency to choose “cheap” majors even if they are not of particular interest, and the constraint of living far away and relying on public transportation to get to work, classes and home.

Recibido el 10 de agosto de 2015, acepto para publicación el 11 de setiembre de 2015

¹Maestría en Gerencia y Práctica del Desarrollo, Emory University

²Salud Global, Emory University

Participants highlighted the importance of psychological and emotional support on the part of families, peers, and teachers, in addition to financial support, even if only symbolic. Recommendations focus on bringing opportunities for housing and employment closer to the classroom, and improving the possibility of finding work related to their field of study. It may also be beneficial to establish collaborative programs between the university and secondary schools, in order to better orient students and prepare them for the challenges of university education. Finally, establishing a “bridge” year between secondary school and university may provide youth with training in concrete skills that would facilitate higher paid work during school.

Keywords: Higher education; academic challenges; psychological, emotional and financial support

INTRODUCCION

Una transición saludable hacia la adultez implica la posibilidad de terminar de estudiar y encontrar un empleo adecuado para ser responsable de un hogar y una familia. En Asunción, Paraguay, los residentes más pobres viven en asentamientos informales en áreas inundables por el río Paraguay, conocidos como bañados. Las comunidades del bañado son el hogar de unas 100.000 personas, lo que representa casi el 20 por ciento de los habitantes de la ciudad. Se estima que el Bañado Sur es el hogar de 16.000 a 18.000 personas aproximadamente, cuyos medios de vida están vinculados al vertedero municipal, *Cateura*, donde la mayoría de las familias recolectan los materiales reciclables para hacer una vida modesta. El *Pa'í Oliva (Padre Oliva*, clérigo de la Iglesia Católica) escribe que el 90 por ciento “vive en la pobreza, y más de la mitad vive en la miseria absoluta”¹.

Oliva es el fundador de *Mil Solidarios*, una organización comunitaria basada en la fe, en el Bañado Sur, que ayuda a los jóvenes de la comunidad a acceder a oportunidades de educación y empleo. En la actualidad, la organización proporciona becas a alrededor de 640 estudiantes de educación primaria, secundaria (470), educación continua (120) y educación superior (50)². Los estudiantes universitarios reciben una beca modesta que ayuda a compensar los costos para la obtención de un

título académico; sin embargo, una serie de desafíos afecta la capacidad de los estudiantes para completar sus estudios. Este proyecto surgió de una asociación de cinco años entre la Dra. Karen Andes de la Universidad de Emory y *Mil Solidarios*, centrado en apoyar el desarrollo positivo de la juventud y la resiliencia en el Bañado Sur. El presente proyecto tiene como objetivo comprender la experiencia de los estudiantes marginados de las zonas urbanas como el Bañado Sur durante la transición de la escuela secundaria a la educación superior.

MATERIAL Y MÉTODOS

Con el fin de entender los desafíos y el apoyo desde múltiples perspectivas, realizamos entrevistas con profesores universitarios como informantes clave, entrevistas en profundidad a los alumnos y ex alumnos y un grupo focal con estudiantes. Tuvimos la intención de realizar al menos 30 entrevistas con estudiantes; por desgracia, el proyecto fue interrumpido por las catastróficas inundaciones ocurridas en junio y julio de 2014, lo que obligó a la gran mayoría de los residentes del Bañado a abandonar sus hogares y buscar refugio en otro lugar de la ciudad. Como resultado, tuvimos que parar el reclutamiento antes de llegar a la saturación en algunos de los temas presentados aquí. Particularmente, algunas entrevistas se llevaron a cabo con alumnos que habían empezado la universidad, pero que habían interrumpido sus estudios por una razón u otra.

Hemos llevado a cabo ocho entrevistas a informantes clave con profesores de la Universidad Nacional de Asunción (UNA), la institución pública más antigua y más grande de la capital, con el fin de identificar los servicios disponibles para los estudiantes universitarios y obtener una amplia comprensión del ambiente universitario. Estas entrevistas proporcionaron información sobre la historia del sistema universitario en Paraguay y cómo los estudiantes de las poblaciones en desventaja se enfrentan a los desafíos. Luego se realizaron diez entrevistas en profundidad y un grupo focal (con cuatro participantes) con el fin de comprender el camino que toman los estudiantes hacia los estudios universitarios, así como los desafíos percibidos y las fuentes de apoyo con que cuentan. Les preguntamos sobre sus rutinas diarias, conocimientos y percepciones

de los programas de apoyo que se ofrecen en la universidad, y los desafíos que enfrentaban. La mayoría de los participantes fueron matriculados en la universidad, aunque uno se había graduado recientemente y otro había abandonado. Muchos en el pasado o actualmente recibieron la beca de *Mil Solidarios*, lo cual no era un requisito para el presente estudio.

La recolección de datos se llevó a cabo en un entorno acordado por los participantes y los investigadores. Por lo general, los informantes clave fueron entrevistados en sus oficinas, mientras que los estudiantes fueron entrevistados en las oficinas de *Mil Solidarios*, la biblioteca local o la casa del participante. Las entrevistas fueron realizadas por Coppola y Collins, una investigadora llevó a cabo la entrevista, mientras que la otra tomó notas. Un profesor local, que habla guaraní (lengua nativa) y español, fue entrenado para realizar el grupo focal, mientras que las dos investigadoras tomaron notas. Las entrevistas y el grupo focal tuvieron una duración de aproximadamente una hora; las conversaciones fueron grabadas en formato digital con el permiso de los participantes y transcritas textualmente. Se identificaron temas clave que surgieron en múltiples conversaciones, definidos y codificados para cada tema, y luego revisaron los datos de forma sistemática entre los participantes, respecto al curso del estudio y al estado actual de estudiantes.

Todos los informantes clave en Asunción, habían enseñado en la UNA, también habían sido capacitados en salud o educación, y equilibrado su tiempo entre la investigación y la docencia. Los participantes en las entrevistas en profundidad se encontraban en un rango de edad de 22-27 años. Ocho eran solteros y vivían en casa de sus padres, mientras que eran casados y vivían con sus parejas e hijos. Los participantes del grupo focal eran más jóvenes (18 a 21 años); todos eran solteros, no tenían hijos, y vivían con sus padres. En general, los participantes estaban estudiando diversos temas, incluyendo: educación, contabilidad, filosofía, trabajo social y enfermería; tres habían completado carreras técnicas en cosmetología. Todos los estudiantes trabajaban mientras estudiaban.

RESULTADOS

La mayoría de los estudiantes que entrevistamos

dijeron que sus padres tenían un fuerte rol en el desarrollo de su ambición de ir a la universidad, y todos dijeron que sus familias apoyaron la decisión de obtener una licenciatura. Los estudiantes informaron que su objetivo era adquirir un empleo estable después de la graduación y creían que su estudio actual los llevaría a un empleo remunerado. Muchos dijeron que fueron inspirados por los ideales promovidos por *Mil Solidarios*, y querían trabajar como maestros o trabajadores sociales para ayudar a los demás.

Todos nuestros participantes fueron los primeros en sus familias en cursar estudios superiores. Ellos empezaron seriamente a considerar los estudios universitarios cuando estaban en la escuela secundaria, sin embargo, sorprendentemente, las decisiones sobre sus estudios no fueron generalmente inspiradas en la escuela secundaria. Al elegir qué estudiar y a qué universidad asistir, los factores más importantes fueron: el costo, la calidad de la educación, y las perspectivas de empleo. Se hizo evidente que los estudiantes consideran sus perspectivas dentro de una “jerarquía” de los títulos; por ejemplo, medicina y derecho se consideran estudios caros, mientras que pedagogía, enfermería, trabajo social y psicología son menos costosos. Aunque los estudiantes pueden sentir pasión por seguir un tipo de estudio, a menudo se inscriben en una carrera de grado que puedan costear. Sólo un alumno consideró su interés/pasión sobre el costo; su trabajo con *Mil Solidarios* le había inspirado a ser maestro.

Los estudiantes que eligieron la UNA citan que es la mejor educación por bajo costo. Puede ser difícil ingresar, los estudiantes deben rendir exámenes de ingreso para estudiar en la UNA. La universidad, dependiendo de cada facultad, tiene una cuota de alumnos que está predeterminada, por lo que no siempre hay espacio para todos los estudiantes que aprueben el examen de ingreso. Algunos participantes de la investigación que no ingresaron en un primer momento, asistieron a una universidad privada antes de volver a tomar el examen de ingreso en la UNA; uno tomó un curso especial ofrecido por la universidad para prepararse para el examen. Una vez admitidos, los participantes declararon que no recibieron ninguna orientación formal para la universidad o su programa de estudios. Además, los estudiantes no estaban al tanto de los servicios

de apoyo disponibles (por ejemplo: tutoría o asistencia en escritura), aunque los informantes clave sostuvieron que estos servicios están disponibles, pero subutilizados. Casi todos los estudiantes informaron que existen grupos de estudio, sin embargo la mitad dijo que no podían asistir por falta de tiempo. Los desafíos académicos fueron citados como el mayor obstáculo para el éxito, y los estudiantes a veces culparon a su pobre desempeño en la educación secundaria de baja calidad. Los estudiantes señalaron que el material de la universidad era más difícil y la dinámica del aula era “más fría”. Sin embargo, los estudiantes reportaron haber recibido un importante apoyo de sus compañeros, sobre en el ámbito académico, logístico y emocional.

Todos los participantes vivían con sus familias, fuera del campus universitario, y dijeron que sus familias eran otra fuente importante de apoyo emocional. Algunos informaron que los miembros de la familia no sólo les dieron motivación sino también asumieron más responsabilidades en el hogar con el fin de facilitar sus estudios. Algunos también recibieron apoyo financiero de sus padres, quienes decían que querían que sus hijos tengan éxito y más oportunidades de lo que ellos mismos tenían. Todos los estudiantes también tuvieron que trabajar, sin embargo, para poder estudiar. Los participantes que trabajaron, normalmente lo hicieron durante el día, pasando de 20 a 40 horas a la semana en el trabajo, y asistiendo a las clases en la tarde o por la noche. La mayoría de estos estudiantes tenían que confiar en el transporte público e informaron llegar tarde a sus casas por la noche (medianoche) y despertarse muy temprano (4:30 a 6:00). Comentaron que el traslado a la UNA tenía una duración de 60 a 90 minutos en cada viaje, y los participantes expresaron su preocupación por la seguridad, ya que es peligroso caminar por la noche en el Bañado Sur. Los estudiantes informaron enfrentar una serie de desafíos durante su tiempo en la universidad. Cuando se les preguntó cuál era el desafío más importante, todos de alguna manera hicieron referencia a las limitaciones financieras, aunque difería entre las universidades públicas y privadas. En las universidades públicas, informaron que eran caros los gastos cotidianos de fotocopias, transporte, materiales de cursos e inscripción a exámenes. En las universidades privadas, los altos costos de las

cuotas mensuales creaban un estrés constante. Los estudiantes tenían que trabajar para pagar sus estudios, llevando a muchos a sentirse agotados al final de largos días, además debían luchar por encontrar tiempo para hacer las tareas. Los estudiantes informaron que era frecuente el abandono o “descansos extendidos”, debido a las finanzas, la falta de tiempo, dificultades académicas, el estrés familiar, y la toma de decisión sobre cambiar la carrera de estudio.

Los estudiantes y el equipo están de acuerdo en que las becas de *Mil Solidarios* ofrecen un apoyo simbólico a los estudiantes más que aliviar las preocupaciones financieras. La mayoría de los estudiantes habló largo y tendido sobre el otro apoyo que reciben de *Mil Solidarios*, afirmando que la organización había sido una constante fuente de apoyo emocional y económico para ellos. Muchos compartieron historias sobre el crecimiento personal, la confianza en sí mismos, y la unidad académica que desarrollaron a través de su participación en programas de *Mil Solidarios*.

DISCUSION Y RECOMENDACIONES

Todos los participantes dieron recomendaciones sobre cómo los estudiantes podían ser mejor apoyados durante sus estudios universitarios. Los profesores de la UNA argumentaron que la enseñanza debe ser una carrera a tiempo completo, lo que permitiría una mejor planificación, evaluación individual a los estudiantes, y el asesoramiento directo para identificar y ayudar a aquellos que tienen dificultades. Los informantes clave también sugirieron que el currículo universitario debe incluir experiencias prácticas; de esta manera se los prepararía mejor para el éxito en el ámbito laboral. Los estudiantes, por su parte, expresaron la necesidad de asistencia financiera que incluya los matrículas/cuotas y materiales, orientación profesional, tanto antes como durante sus estudios, y la opción de alojamiento en el campus o en algún centro cercano a la universidad donde puedan estudiar/dormir. Los estudiantes también señalaron que el clima universitario sería probablemente más inclusivo y menos competitivo si hubiera más actividades extracurriculares que permitiese la interacción de los estudiantes.

Las siguientes recomendaciones organizativas se centran en las fortalezas programáticas existentes

y estrategias que ya están al alcance de *Mil Solidarios*.

Mil Solidarios tiene un programa muy fuerte de apoyo a los estudiantes de secundaria a través de pequeñas becas, tutorías y programas de enriquecimiento después de la escuela. Recomendamos la ampliación de la programación oficial en la preparación universitaria durante el Segundo Año de la Media, el penúltimo año de la escuela secundaria, para que los estudiantes tengan tiempo suficiente para aprender sobre las diferentes carreras de estudio, decidir cuál les gustaría llevar a cabo, y desarrollar estrategias para la capacidad de recuperación financiera. Sería especialmente beneficioso desarrollar el programa de preparación para la universidad en colaboración con los profesores y/o estudiantes de carreras de la UNA. Además de familiarizar a los estudiantes de *Mil Solidarios* con los programas y los posibles desafíos, esto alentaría al desarrollo de redes similares a proyectos “Pipeline” en los EE.UU. los cuales han demostrado mejorar la diversidad del personal y finalización de estudios universitarios (Estado de Oregón)³.

Una segunda recomendación es que *Mil Solidarios* considere el desarrollo de un programa de año “puente” entre el final de la escuela secundaria y comienzo de la universidad, con el fin de mejorar la capacidad de ganancia de los futuros estudiantes universitarios a través de becas para cursos de formación profesional a corto plazo y la experiencia de trabajo durante el año “puente”. Análisis de mercado puede ser necesario con el fin de identificar los cursos de formación que ofrecen a los estudiantes un mayor ingreso en puestos de trabajo que sean lo suficientemente flexibles para adaptarse al estudio a tiempo completo. La vinculación de la formación a corto plazo para las aspiraciones profesionales, tales como diseño gráfico para un aspirante a arquitectura, sería especialmente beneficioso. Invirtiendo en un año “puente” exitoso se tiene el potencial de reducir la necesidad de los estudiantes universitarios que depender de un empleo a tiempo completo o de las becas de *Mil Solidarios* para completar sus carreras de grado.

En tercer lugar, sería beneficioso para *Mil Solidarios* intentar desarrollar activamente oportunidades de empleo para los estudiantes universitarios, ya sea directamente o en colaboración con organizaciones ubicadas cerca de la universidad. *Mil Solidarios* ya

emplea a algunos estudiantes universitarios en sus programas después de la escuela; sin embargo uno de los principales obstáculos identificados por los participantes en este estudio es la distancia entre el trabajo y la escuela. Recomendamos el desarrollo de una cooperativa de estudiantes universitarios, por lo que los estudiantes puedan trabajar en conjunto para identificar y priorizar las necesidades y las posibles soluciones. Este grupo se beneficiaría de la experiencia y orientación de la *Cooperativa de mujeres de Mil Solidarios (CAFA)*, que se ha establecido exitosamente con una feria de productos agrícolas y un salón de belleza, entre otras actividades en el Bañado Sur durante los últimos dos años. Los potenciales proyectos podrían incluir el desarrollo de similares negocios cooperativos cercanos a la universidad para proporcionar empleo flexible a los estudiantes o el establecimiento cercano de un centro estudiantil.

Por último, ya que el tiempo y el transporte fueron identificados como barreras significativas en este estudio, valdría la pena explorar las oportunidades de aprendizaje a distancia para los estudiantes en el Bañado Sur, tanto durante un año “puente” como en la educación superior. La computadora y el acceso a Internet pueden significar un desafío en esta comunidad; sin embargo, puede ser factible establecer un centro de computación con acceso a Internet y un ambiente propicio para el estudio, conducido por los propios estudiantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

1. *Un Ejemplo Para Este Tiempo Del Paraguay [Internet] Kóa Oiko. Consultado November 20. Date of Access: March 13, 2013. Disponible en: <http://carlignonca.wordpress.com/tag/banado-sur/>*
2. *Diario Ultima Hora. Mil Solidarios se adapta. [Internet], June 26, 2014. Consultado March 13, 2013. Disponible en: <http://m.ultima-hora.com/mil-solidarios-se-adapta-n806812.html>.*
3. *Schultz, P. Wesley, Paul R. Hernandez, Anna Woodcock, Mica Estrada, Randie C. Chance, Maria Aguilar, and Richard T. Serpe. Patching the Pipeline Reducing Educational Disparities in the Sciences Through Minority Training Programs. Educational evaluation and policy analysis. 201; 33 (1): 95-114.*